

1 al 16 de octubre de 2011 Juanjo Fernández.

Exposición de fotografía "Vivimos como soñamos: solos".



Vivimos como soñamos: solos. Inauguración el sábado 1 de octubre, a las 19.30 horas. Entrada libre. Abierta de lunes a viernes de 17 a 20.00 horas. Del 1 al 16 de octubre de 2011. [Invitación](#). [Galería de imágenes](#). [Nota de prensa](#). Citas en medios: [1](#) | [2](#) | [3](#) | [4](#) | [5](#) | [6](#) | [7](#) | [8](#) | [9](#) | [10](#) | [11](#) | [12](#) | [13](#) | [14](#) |

Juanjo Fernández (Santiago de Compostela, 1966) es fotógrafo desde 1987 y alterna su dedicación profesional con su gran pasión: la fotografía. Entiende ésta como una disciplina narrativa no exenta de posibilidades poéticas cuyo mayor valor es su capacidad de reflejar fielmente la realidad. En ese sentido, huye de opciones creativas más allá de las que la propia cámara le proporciona y emplea en su obra personal fundamentalmente el blanco y negro por su gran poder de precisión y concisión.

Además del blanco y negro, en el que se siente cómodo al haber sido su primera forma de trabajo en las páginas de huecograbado del rotativo ABC, sus imágenes se caracterizan por la combinación entre la espontaneidad, adquirida en los años de trabajo en la prensa diaria, y una formalidad propia de los encargos de arquitectura, interiorismo e industrial que ha de acometer en la actualidad, dando como resultado una obra serena y equilibrada no exenta de tensión y emoción.

Vivimos como soñamos: solos es un ensayo fotográfico desarrollado entre los años 1987 y 2000 que aborda el tema de la soledad, especialmente la soledad que asola al hombre en los entornos urbanos. En torno a la cita de Joseph Conrad en su *Corazón de las Tinieblas* se configuran las imágenes de personas de todo tipo y condición que parecen volver su mirada hacía el interior de sí mismos lejos de su entorno. Lejos de señalar personajes solitarios, las imágenes no son sino enunciados de preguntas que asaltan a diario nuestra existencia, tanto individual como social, y que el autor, sin duda, ha tenido que abordar, transfiriendo a la emulsión sensible de la película sus propias preguntas.

Preguntas que se convierten en incertidumbre y fuente de desasosiego en una sociedad cada vez más dura, condicionada por el cambio de la percepción en el tiempo como consecuencia del rápido desarrollo tecnológico, los cambios sufridos en las relaciones laborales y la sensación de distancia entre individuos que se aprecia especialmente en las ciudades. De esta forma, a pesar del crecimiento general y aparente de la riqueza, la infelicidad individual es cada vez más frecuente, como decía Umberto Eco en el *Péndulo de Foucault*, “*Sólo me reconozco en la soledad de mis semejantes.*”

Vivimos como soñamos: solos se presenta por primera vez al público en forma de exposición en el **Ateneo de Madrid**, una institución centenaria de larga tradición que siempre ha estado atenta a todo lo que afecta a la sociedad y que sirve de refugio a todos aquellos que deseen compartir con sus semejantes sus inquietudes e ideas. La mejor receta para la soledad: compartir.